



LA
A L J A B A.

Dedicada al bello sêxo Argentino.

N.º 16

BUENOS AIRES, 7 DE ENERO DE 1830.

(PRECIO 3 RS:

Nos libraremos de las injusticias de los demas hombres, solamente cuando no existamos entre ellos.

EDUCACION.

(Continuación.)

En la eleccion de las personas á quienes debe confiarse la educacion de las hijas consiste el buen exito de esa obra magna: de esa eleccion resultará la dicha ó la desgracia de la vida de estos tesoros que el autor del mundo ha puesto bajo nuestra vigilancia, y de los que tendremos que rendir cuentas muy estrechas á él y á la sociedad, sobre la mala versacion que hayamos hecho del deposito que nos fue encargado. Mucho conocimiento, mucha prudencia necesitan tener las madres y los padres en esa eleccion: no deben dejarse arrastrar por el espíritu de novedad que desgraciadamente domina en nuestro país, ni alucinarse por pomposas y grandes promesas, como lo hacen parece que los resultados y desengaños que se han tocado con gravamen de los intereses y en perjuicio de muchas jóvenes, no hubie-

ran hecho sino una impresion momentanea en la imaginacion; y que esa impresion que debió causar el ver frustradas sus esperanzas, ó burlada su credulidad, no hubiera tocado al corazon de los padres: ese espíritu de novedad y el no preferir lo que conviene y es útil á lo nuevo, perjudica en sumo grado á las mismas hijas; las que se acostumbran, por el ejemplo que observan desde sus primeros años, á no vivir sino deseando, y aspirando á nuevas cosas, para complacerse; y de aqui nace el recibir con tedio, ó con frialdad todo lo que no sea nuevo y variable: cuando este amor á la variedad se apodera del corazon de las mugeres es un semillero de males incalculables.....¿ En qué no deseardá la variedad una hija á quien no se señaló un camino recto y fijo, ni aun en sus mismos conocimientos primarios?..... No hay que equivocarse en los medios de conseguir la buena educacion; ellos están trazados por la prudencia. Están muchas per-

sonas en la errónea persuasión que nada hay bueno ni útil para el logro de sus aspiraciones sino lo buscan en gentes estrañas; y en lo que mas resalta este error es en la educación: sin mas causas móviles que las impelan, que ese espíritu de novedad de que están tan afectadas algunas gentes; yo quisiera me dijeran, ¿cuales son las garantías que esas personas tienen en su favor; cuando ya he dicho antes que han sido crueles los desengaños que hemos tenido à este respecto? Una sencilla reflexión bastaría para ponerlas en salvo de ese precipicio, que ponen bajo los pies de sus hijas, y de sus mismos intereses; si pensáran que es absolutamente imposible que un extraño consulte el bien de nuestras casas, con el celo que lo hará uno de la familia que nos rodea; verían en esto un motivo de retracción fundada sobre un principio bien natural; esto es, mirando este asunto solo bajo este aspecto; pues si consultamos este mismo negocio bajo su verdadero carácter, hallaremos otras razones para salvar à nuestras hijas del peligro que corre su existencia moral bajo la dirección de ciertas gentes.

—

Los artificios perjudican à la verdadera estimación.

El artificio y las ficciones destruyen el verdadero mérito de las personas que los usan; un modo sencillo y unas maneras candorosas son las que manifiestan la pureza del alma: una persona artificiosa se hace aborrecible; por que la violencia, que se observa en todas sus acciones, choca con la naturalidad que es siempre reposada y tranquila, ¿quien oirá con paciencia y gusto unos discursos estudiados llenos de sentimientos, que se fingien tener, cuando están à

una gran distancia del corazón?... las palabras que no van acordes con lo que este siente, hacen tracción al que las produce: por poca penetración que haya de parte del que las escucha y por mucha sagacidad que tenga la persona que las vierte, la ficción se hace conocer por sí misma. Muchas personas están en el error de que su conversación es agradable y que interesan mas en las concurrencias cuando mas ficción y maneras informales acumulan; creen por estos irrisibles medios llamar mas la atención de los concurrentes, y quedan altamente satisfechas de haber conseguido un triunfo sobre las que en silencio moderado sufrieron sus impertinencias, sin manifestar disgusto: pero se engañan miserablemente: pues no hallarán una sola persona de juicio que no condene tal comportación.

El principal adorno de las personas en ambos sexos es la moderación y el reposo en las concurrencias: en valde podrá jactarse de ser educada y tener buenos sentimientos una persona; una conducta semejante desmentirá cuanto pueda decir en su favor. Una conversación suave acompañada de la ingenuidad y de una noble franqueza en la que no se trasluce una sola línea de sofisteria, es la insignia de las personas que tienen el alma bien montada y la prueba inequívoca de haber aprovechado con buen suceso las máximas de una buena educación. Necio es el que se persuade que cuando todos guardan silencio en su presencia, lo hacen por que le respetan, ó porque se rinden al poder de sus discursos bulliciosos. Tiene la discreción muchos modos de despreciar, que no están al alcance de las jentes vanas: hay casos en que el sabio parece que honra fijando su atención en los necios discursos; mas, ese fijarse debía servir de confusión à aquel si lo

entendiera; pero vemos lo contrario; esos espíritus engraidos llegan á ofuscarse de un modo digno de compacion, mas que de indulgencia. No es el camino del artificio el que debe trillar el que desee ser estimado.

A los opositores á la instruccion de las mugeres.

Señores opositores á que sean las mugeres instruidas; ya es tiempo de desnudarse del traje del *hombre viejo*, y de conocer mas á fondo vuestros propios intereses. Si sois esposos, y vuestras consortes no han sido educadas sino por las antiguas rutinas, formaos el deber grato de perfeccionar, limar, y bruñir el diamante que os han entregado en su estado natural; sed vosotros los mentores de vuestros telemacos; salvadlos del peligro que corren en la funesta Isla de Calipso; presentadles la nave en que deben hallar la verdadera seguridad de su vida moral: sí; vosotros debeis dedicar á su ilustracion, lo que su ignorancia os obligará á sacrificar al lujo, y á mil fruslerias en que piensan las que tienen las cabezas huecas, y solamente ocupadas del viento que les introduce en el cerebro la vanidad. Muy corto será el gasto que hagais, comparado con las ganancias que reportareis, en placeres solidos y duraderos. No hay que temer: valor, y á la empresa. Hacedos cada uno de una pequeña biblioteca; dedicadla como un dote para vuestras jovenes esposas; con la precisa condicion de que las transmitan á vuestros hijos, con las señales mas positivas de haberles sido utiles los volumenes que contengan. Ya veo á muchos poner el seño en su frente, y exclamar ¡que desatino!!! ¡yaya que esta Aljaba essingular!! ¡Biblioteca para una muger casada!!....¡que locura!!!....¿Qué tiempo podrá dedicar una muger al estudio?....¿como se ha de sujetar á recibir lecciones de maestros una madre?....¡yaya!!!....¿Como....? con mucha facilidad lo hará, la que se halle bien persuadida de que con el estudio, y los conocimientos será doblemente amada por su consorte, y que en lo

público se formará de ella un concepto muy distinto del que tienen las ignorantes ociosas. Si hasta ahora la ambicion de las mugeres se limitaba á ser queridas por sus gracias fisicas y por mucho adornarse, porque esto era lo unico que se presentaba á su imaginacion como el patrimonio esclusivo de su felicidad; *ya pasó ese tiempo de errores tan crasos*; ya la civilizacion ha empezado á hacer triunfar á la razon; y muchas lloran no haber tenido el brillante adorno de la educacion, con la que conocen, su mérito seria efectivo, y duradero, y no accidental como lo es el que dá la naturaleza, por un tiempo limitado, por su antojo, ó *capricho*, pues tambien ella los tiene y muy *remarcables*. Si, señores, una madre antes de recargarse de familia debe instruirse en todo lo que ignore y conozca le es preciso saber para poder mas adelante educar por sí misma á sus hijos; y cuando no lo pueda verificar, no estar sujeta á padecer engaños en los ramos de que deba constar la educacion de aquellos, y tener la facilidad de inspeccionar ella misma los progresos que hagan, ó conocer los defectos de que se resiente la educacion que otros les den.

(Continuará.)

BENEFICENCIA.

Hay personas que se niegan á ser benéficas porque temen en lo sucesivo los reveses de la fortuna pero esos excesivos temores no son de ordinario, sino nacidos de la hipocrecia de la cruel avaricia que se oculta siempre bajo el denso velo de una engañosa prudencia; son los paliativos de la codicia secreta que ha convertido los tesoros en un Dios de su adoracion, al que no solo quitan algunos fondos, para satisfacer otras pasiones: temen lo futuro solamente cuando se trata de socorrer las miserias del pobre; pero esos temores se alejan en la mesa del juego, en los banquetes, y festines en que se derraman los costosos licores con profucion; no hay futuros temores para contener el lujo que acrece su vanidad, y que es el que arruina las fortunas mas brillantes; para esto no hay temores....¡ Ah ! ¡ Ceguedad estupenda !! ¡ Cambiar los sólidos y duraderos gustos por los falsos y momentaneos placere !

¡ Comprar las amarguras del corazón, tan caras, cuando á menos precio pueden hacerse de una renta eterna de delicias ! ¡ preferir las li-ongeras y mentirosas alabanzas de un reducido número de aduladores, á las bendiciones de mil generaciones agradecidas, á una honorífica fama postuma, llena de recuerdos que, fertilizadas con las lagrimas de la gratitud brotan del sepulcro mismo árboles frondosos para eternizar la memoria del hombre compasivo, á quien la beneficencia labró el mausoleo de la paz que gozan los justos y los misericordiosos, al lado de los bienaventurados en el cielo ; sí ; allí es la mansion destinada al que tiene compasion y caridad : sí ; allí es ; pues Dios dijo *yo tendré misericordia con el que la tenga en la tierra, por mí, á los otros hombres.*

—
Sra. Editora de la Aljaba.

Mi respetada Señora :

Me tomo la libertad de enviar á V. la adjunta LETRILLA. Si tengo la fortuna de que merezca la aceptacion de V. y la de que, le dé V. un lugar en su ilustrado periodico, me haré un honor en mandar en adelante el fruto de mis ocios.

Si alguna vez llega á elevarse mi pobre musa, en V. señora, encontraré bellos modelos que imitar, para pulsar una lira digna seguramente de otras plumas, que pudieran hacerlo con mejor exito mil veces que la mia.

Mis buenos deseos, pues, solamente, suplirán en esta parte la exiguidad de mis luces ; y el delicado tacto de V. me advertirá mis defectos para repararlos.

Admita V. entretanto, señora, el profundo respeto con que tiene el honor de saludar á V.

Su apasionado—

ORSINDO.

—
A la Sra. Editora de la Aljaba. (1)

Ilustre editora,
Ruegote que admitas,

(1) Amable correpondal
Vuestra oferta está admitida,
Almorando los fibonjas
Pues mi humildad está herida.

De los ocios míos
Aquesta LETRILLA.
No busques en ella
Imágenes vivas,
Figuras brillantes ;
Ni amores, ni risas.
Ni dulces cantares
Ni *clavada rima*
Ni *lenguage bello*,
Ni pluma esquisita.
Es mi pobre musa
De poca valia,
Para el alto *Pindo*
Subir á la cima.
Mi objeto es tan solo
Pues que tu me inspiras,
Rendirte obsequioso
Mis pobres primicias.
Cuando embebecido
Leo tus doctrinas,
Admito la mano
Diestra con que dictas.
Tu estilo arrebatá
Tus razones BRILLAN,
Y la luz *sebea*
Tus rasgos animan.
La moral aústera
Tan solo predicas,
Y á union y á concordia
A todos invites.
¡ Quiera el Dios benigno
De la patria mia
Oír votos tan santos,
Darnos paz, y vida!
Darnos paz dichosa,
Dulce apetecida,
En vez del *acero*
Fatal que se esgrima.
¡ Oh como mi mente
Risueña desliza,
Por dulces ideas
Que ansia el alma mia !
Que cesen los males
Que calmen las riñas,
Y torne otra *Aurora*
Llena de delicias.
Recibe entretanto
MATRONA ARGENTINA,
Mi humilde respeto
Mi afectuosa estima.

—
Imprenta del Estado.